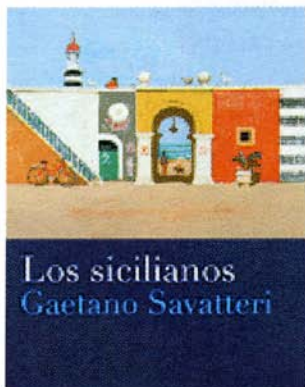


ABC

L A S A R T E S Y L A S L E T R A S

ABC 795 SEMANA DEL 23 DE ABRIL AL 4 DE MAYO DE 2007



FÉLIX ROMEO

Es importante fijarse en el título del ensayo de Gaetano Savatteri (Milán, 1964): *Los sicilianos*. No Sicilia, sino sus habitantes. Aunque, inevitablemente, aparece la geografía: la condición insular, el mar, Palermo, Racalmuto y otros pueblos más pequeños, como Bisacquino, donde nació Frank Capra. Savatteri hilvana una serie de biografías reales, que a menudo adoptan un aspecto de biografías imaginarias, como si las hubiera inventado J. R. Wilcock, que consiguió ser italiano después de morir. Las vidas de estos sicilianos se presentan contrapuestas: impositores y cándidos; santos y herejes; emigrantes y hombres detenidos para siempre en el mismo sitio, como el barón Giuseppe Di Stefano, que nunca salía del Hotel delle Palme; con deseos de desaparecer, como el físico Ettore Majorana, y archipopulares; «rebeldes» y «gatopardos»; «locos» y «cuerdos»... Es muy conmovedora la historia del matrimonio de Luigi Pirandello con Antonietta: la locura

LOS SICILIANOS

GAETANO SAVATTERI

TRADUCCIÓN DE ELIANA RAMAZZINI

MELUSINA. BARCELONA, 2007

280 PÁGINAS, 20 EUROS

de la esposa después de perder su dote y la obsesión por su cuidado del escritor, finalmente frustrado. Los locos, los sanadores de locos y los manicomios aparecen insistentemente en *Los sicilianos*. Sanadores de locos como el barón Pietro Pisani que a comienzos del siglo XIX decidió experimentar una terapia revolucionaria en la Real Casa de Locos. Locos como el mafioso arrepentido Leonardo Vitale, condenado a no ser creído. Y si no locos, casi locos, como el príncipe de Palagonia que creó una villa de monstruos en Bagheria, de la que Goethe salió aterrizado.

Esos dos polos en los que se mueve *Los sicilianos*, diversos pero constantes, también dejan su impronta en la escritura. Gaetano Savatteri opta a veces por la crónica periodística, en la que abundan la violencia y los tribunales, y otras veces por la glosa literaria. En la literatura encuentra mejores historias, y más hondas. Este ensayo no tiene el calado de *El Danubio* de Magris, pero guarda dentro un puñado de vidas muy verdaderas. ■